



**MAURICE HALBWACHS**

*Los orígenes del sentimiento religioso según Durkheim*

**MADRID:** Dado Ediciones.

**AÑO:** 2017

**PÁGINAS:** 189

**ISBN:** 978-84-945-072-36

**CARLOS GOMES** / UNIVERSIDADE DE TRÁS-OS-MONTES E ALTO DOURO (UTAD)

## Reseña

Este es un libro que se publicó en el idioma original, el francés, en 1925. La primera traducción al español se hizo en 1927. En 2017 llega esta edición, cuya presentación y reinterpretación está a cargo de Fernando Álvarez-Uría, sociólogo y profesor catedrático de la Universidad Complutense de Madrid, con mérito reconocido en los campos de la sociología histórica, la teoría sociológica y la sociología de las instituciones, y autor de libros como *El reconocimiento de la humanidad* (2014), *Sociología, capitalismo y democracia* (2011) o *Sociología de las instituciones* (2009), entre otros.

Este libro nos lleva al desarrollo de preguntas relacionadas con las denominadas religiones elementales, el totemismo y el origen del sentimiento religioso, conformando así un resumen del célebre trabajo de Émile Durkheim *Les formes élémentaires de la vie religieuse*, publicado en 1912. Maurice Halbwachs, con este libro, trató de reafirmar, difundir y reforzar las tesis de Durkheim sobre religión, refiriéndose específicamente al trabajo ya mencionado. Halbwachs, conocido discípulo de Durkheim, fue igualmente influenciado por la filosofía de Henri Bergson, una doble influencia que es evidente en otros de sus trabajos: *Les cadres sociaux de la mémoire* (1925) y *La mémoire collective* (1950).

Después de la muerte de Émile Durkheim en 1917, las maniobras reaccionarias de sus oponentes se intensificaron para evitar la consolidación

de la secularización del sistema educativo francés. Este libro fue publicado en 1925 para contribuir a la reestructuración de la sociología francesa. Una de las pretensiones de esta publicación era el refuerzo del secularismo dentro de la educación. De hecho, este libro validó la introducción de la sociología en el plan de estudios de las Escuelas Superiores Normales en 1920 y en la educación secundaria como asignatura opcional en 1923. Desde finales del siglo XIX, el proceso de secularización se había intensificado, aunque no fue pacífico. La sociología ha ido ganando preponderancia, pero siempre siguiendo un camino tortuoso como se puede ver en esta reimpresión en español, que además del texto de Durkheim, incorpora una sustanciosa presentación en la que se narran algunos de los hitos que han marcado la sociología de la religión de Durkheim y su escuela. Álvarez-Uría establece el camino tomado por la laicización en la sociedad francesa a finales del siglo XIX y principios del XX. Se subraya la importancia de algunos de los pensadores que marcaron esta época. Entre el círculo de intelectuales que se formó en torno a la revista científica *L'Année Sociologique*, en la cual Durkheim asumió un lugar destacado, estaban Émile Zola, el destacado escritor y representante de la escuela naturalista; Jean Jaurés —filósofo socialista y político—; Marcel Mauss —sociólogo, antropólogo y sobrino de Durkheim— y el propio Maurice Halbwachs, sociólogo y antropólogo. Este grupo de intelectuales, entre otros, tomó las posiciones más libertarias y progresistas contra otros como Paul Bourget, escritor y defensor del tradicionalismo o Ferdinand Brunetière —escritor, crítico literario y director durante muchos años de la *Revue des Deux Mondes*—, quien tomó una posición liberal conservadora y se alineó con la moral católica.

Las divergencias en la sociedad francesa, expresadas en las revistas científicas de la época y encarnadas por estos intelectuales, encuentran una clara expresión en el Caso Dreyfus. Este caso de condena por espionaje y alta traición por parte del oficial del ejército Alfred Dreyfus, usando evidencia falsificada, parece estar basado en el hecho de que este oficial era judío. Zola y los elementos progresistas que estaban cerca de él asumieron la defensa pública de Dreyfus. Utilizaron como recursos la publicación de textos autorizados sobre la inocencia del oficial judío y un manifiesto de apoyo firmado por 104 intelectuales, incluidos Marcel Proust y Anatole France. La reacción vino de Brunetière, quien los acusó de difamar sin evidencia dos de los pilares de la nación: la justicia y el ejército. De hecho, Zola sería objeto de una demanda por difamación. Cabe señalar que lo que estaba en juego no era solo la defensa de un individuo inocente, sino también la transformación de Francia en una sociedad más democrática, socialista y solidaria. A medida que se descubrieron y probaron los errores judiciales de este proceso, los intelectuales

progresistas triunfaron y pudieron asistir, en 1905, a la aprobación de la ley que consagraba la separación entre Iglesia y Estado.

Con el avance de la secularización, la Iglesia refuerza sus intervenciones dando un énfasis especial a la filosofía de Santo Tomás de Aquino. Los neotomistas se presentaron con algunas alteraciones en relación con la filosofía tomista. Aunque han seguido siendo una doctrina, se definirán más como «realismo crítico tomista». El neotomismo se entendió entonces como una forma de reconciliar la razón y la fe; experimentación y teorización; y análisis y síntesis. Tras la legitimación de la sociología religiosa, Durkheim señaló que los hechos morales son fenómenos sociales. Así, las religiones son el resultado de una conciencia social colectiva, que puede explicarse en la sociedad misma. Esta explicación solo se alcanza en la medida en que uno percibe la causa que produce las religiones y las funciones sociales que estas desempeñan. De hecho, así como las reglas morales, las creencias y prácticas religiosas se imponen a los individuos, estas creencias y prácticas obligatorias al mismo tiempo proporcionan cohesión externa sobre los actores. Durkheim nombró como *instituciones* las creencias y modos de conducta construidos por la colectividad. Y la sociología aparece como la ciencia de las instituciones que estudia su génesis y funcionamiento.

Maurice Halbwachs se centra en reflexionar en torno a origen del sentimiento religioso más que en diseccionar su función en la sociedad. Al inicio, el autor define la religión como un conjunto interdependiente de sus partes, creencias y ritos directamente relacionados con lo que se entiende como sagrado. Luego discute la existencia de religiones elementales con especial énfasis en el animismo y el naturalismo. Así, en esta sección, al estrechar posiciones con Durkheim, el autor rechaza la teoría del animismo de Tylor y la teoría naturalista de Müller. Tylor y Müller refieren la religión al reino de la ilusión y los momentos de imaginación, mientras que lo sagrado tendría su génesis en la realidad. Al analizar las creencias *totémicas* de las sociedades australianas, consideradas como las más simples y en las que la organización se refiere al clan, reafirma que en estas sociedades comienza la vida social y, sin duda, también la religión. Refuerza la idea de que el individuo, en soledad, está indefenso y sin referencias, enfatizando que su reconocimiento y valor provienen del clan y, en última instancia, de la sociedad. El *tótem* y los rituales y ceremonias asociados funcionan como elementos que forman e informan a la tribu y le otorgan una identidad colectiva. El *tótem* es, por lo tanto, un símbolo que reúne en sí mismo prácticas y creencias con respecto a una existencia común. La sociedad puede ser entendida y explicada simbólicamente por el *tótem*. Junto con el análisis del *tótem*, el autor aborda conceptos como el *mana*, que sirven para comprender la génesis del sentimiento religioso.

Este concepto nos lleva al espacio donde el individuo se cruza con la comunidad y a través del cual se genera reciprocidad, un concepto ampliamente estudiado por Marcel Mauss, que funciona como un elemento aglutinante. Antes de la conclusión, se establece una relación entre el *totemismo*, como un reflejo de lo sagrado y como una representación de la sociedad, y el origen de las nociones de alma, espíritu y dioses.

En conclusión, Halbwachs atribuye a la religión, a través de sus dogmas, el papel de ayudar en la vida cotidiana, destacando que su función no se basa en estimular la reflexión o enriquecer nuestro conocimiento. La religión cumple una función social necesaria, en particular responde a las necesidades colectivas permanentes inscritas en una sociedad. Las creencias religiosas refuerzan el sentimiento de unidad entre los individuos y tienen como sentido común mecanismos de apoyo, reuniones y actividades conjuntas. Según el propio Durkheim, «*los dioses no son más que los pueblos pensados simbólicamente*» (p. 174). El autor concluye que la religión constituye el punto de partida para la inteligencia humana, sobre la cual descansa la reflexión que ha permitido, *a posteriori*, el fundamento de la ciencia. Está bien entendido hoy que religión y ciencia «*subsistan juntas, puesto que el dominio de la una es la acción, y la vida, y el dominio de la otra: el conocimiento*» (p. 175).

Volviendo a la conclusión de la presentación de Fernando Álvarez-Uría, a pesar de la vigorosa contribución de este libro a la consolidación de una sociología crítica, es solo en la década de 1960 que la sociología crítica vuelve a «*brillar con luz propia*» (p. 99). La contribución de Halbwachs a las cuestiones de los derechos humanos es innegable, a través de un socialismo democrático en el que fue posible darse cuenta de que el autor ya estaba contemplando la introducción del keynesianismo. Para Álvarez-Uría, sin embargo, la sociología crítica carece de respuestas «*a las demandas sociales, a las urgencias de nuestro tiempo*» (p. 102). La respuesta debe ser indudablemente a través del fortalecimiento de la institucionalización del secularismo en la educación, pues es desde la educación que se puede construir la ciudadanía. En sus palabras, «*es preciso sentar las bases de una nueva moral social y solidaria, una moral con sentido de la justicia, la moral de la ciudadanía*» (p. 102).

La participación de Fernando Álvarez-Uría en esta reimpresión trae este libro al presente, convirtiéndolo en una referencia para interpretar los efectos de los fundamentalismos religiosos que presenciamos a diario. Por último, este libro también es una herramienta de trabajo importante en el análisis de los fenómenos del turismo religioso, así como los aspectos motivacionales relacionados con las peregrinaciones y otras prácticas sociales.

## Referencias

- Álvarez-Uría, F. (2014). *El reconocimiento de la humanidad*. Madrid: Ediciones Morata.
- Álvarez-Uría, F. y Varela, J. (2011). *Sociología, capitalismo y democracia*. Madrid: Ediciones Morata.
- Álvarez-Uría, F. y Varela, J. (2009). *Sociología de las instituciones*. Madrid: Ediciones Morata.
- Halbwachs, M. (1950). *La mémoire collective*. París: P.U.F.
- Halbwachs, M. (1925). *Les cadres sociaux de la mémoire*. Paris: Librairie Félix Alcan.